

**El círculo se rompe:  
El faccionalismo y la separación de las Madres de Plaza de Mayo**



Amy Hill  
CSM  
5/8/09

## Introducción

“Circulen, circulen, dijo, y no supo que estaba impulsando una danza sin fin, un círculo de amor sobre la muerte” (Mellibovsky 2008). Esta danza, una danza de la muerte y el amor, la pérdida y la lucha, la desesperación y la esperanza, esta danza se pertenece a las Madres de Plaza de Mayo. Tal vez una de las organizaciones de derechos humanos más conocidas, las Madres de Plaza de Mayo luchan cada día para la memoria y la justicia. Sin embargo, mientras la lucha de esta organización ha continuado por más de 30 años, la organización en sí misma no sigue igual. A través de los años, el singular círculo de amor que definía a las Madres se ha roto en dos, creando dos nuevas rutas con obstáculos y fines distintos.

Históricamente conocida por su unidad y solidaridad interna, las Madres de Plaza de Mayo se dividió en dos líneas diferentes: Las Madres de Plaza de Mayo- Línea Fundadora y la Asociación de las Madres de Plaza de Mayo. ¿Cómo ocurrió esta separación? ¿Cuáles factores causaron este cisma dentro de las Madres y la formación siguiente de las dos líneas? Yo mantengo que la separación actual de las Madres fue el resultado final de un proceso de faccionalismo y desacuerdo siempre creciente dentro de la organización. En particular, argumento que este proceso era instigado por dos cambios ambientales: la regreso de la democracia a Argentina y una falta de apoyo público para las Madres. Estos cambios en combinación con la susceptibilidad estructural de las Madres motivaban los tres conflictos internos que causaron directamente el cisma dentro de la organización: 1) el conflicto sobre la estructura oficial de la organización, 2) las quejas sobre la estructura oficial de la organización y 3) la discordancia sobre las estrategias adoptadas en la lucha por la memoria (Figura 1).

Este ensayo explorará la separación de las Madres a través de la literatura existente sobre las facciones y los cismas que ocurren dentro de las organizaciones de los movimientos sociales (OMS). La primera sección ofrecerá una descripción de las Madres desde su inicio hasta su separación para mostrar la trayectoria de las Madres como una organización unificada. Entonces, daré un resumen breve de algunas de las teorías existentes que explican los cismas que afectan las organizaciones de los movimientos sociales (OMS). La mayoría del ensayo será dedicado a la aplicación de un par de teorías, la de Balser y la de Ash y Zald, al caso de las Madres. Estas teorías apoyan mi tesis sobre el cisma de las Madres porque ambos reconocen que los cismas ocurren como consecuencia de los factores internos a una organización y también los factores externos a esta una organización (Ash y Zald 1966; Balser 1997). Finalmente, concluiré con una discusión sobre las dos líneas de las Madres (las Madres de Plaza de Mayo- Línea Fundadora y Asociación de las Madres de Plaza de Mayo) y como el cisma continua a afectar sus formas de preservar la memoria.

### **La influencia de la dictadura militar**

En 1979, Las Madres de Plaza de Mayo llegó a ser una estructural institucional, oficialmente declarándose una organización para la protección de los derechos humanos (Bosco 2004, 383). Sin embargo, la historia verdadera de las Madres empezó mucho antes de esta declaración. Formado como un resultado de la violencia de la dictadura militar, la historia de esperanza, fuerza y poder que define a Las Madres empezó a formarse en 1976, cuando un grupo de militares tomaron control de Argentina.

En este año, la nueva dictadura tomó control de Argentina por medio de un golpe militar, derrocando la presidenta vieja, Isabel Perón. La dictadura mantenía su nuevo poder por la instalación de miedo. Ellos aclaraban que su objetivo real era a ganar su guerra personal, una guerra contra la subversión y a favor de las normas de la sociedad que incluía su protección personal de la familia tradicional (Navarro 2001). Marguerite Bouvard, la autora de Revolutionizing Motherhood, escribe:

El ejército que trajo a General Jorge Rafeal Videla a poder en 1976 se vio a si mismo como el rey de Argentina, el guardián de los valores de la nación...afirmando que estaba preservando la orden natural de Dios, definida por la armonía, la unidad, la obediencia y la eliminación de la subversión, cual la junta consideraba la maldad en su forma más pura (1994, 23).

Uno de los problemas con la ideología y la guerra de la dictadura era la manera en la que definía la subversión y las tácticas que la dictadura usaba para erradicarla. Originalmente, ellos enfocaban sus ataques en los guerrilleros o los que tenían al menos algún tipo de contacto con los guerrilleros. Sin embargo, mientras el poder de la dictadura crecía también crecía el número de personas que la dictadura clasificaba como subversores (Navarro 2001). Como Marysa Navarro, una autora muy conocida para su estudio del género y los movimientos sociales, escribe, la junta usaba una definición de lo subversivo que era:

sui generis porque incluía los marxistas de las persuasiones variadas, los liberales, los cristianos y los judíos reformados, y también esos sospechados de activamente, remotamente o por accidente, voluntariamente o no voluntariamente, ayudando los terroristas (2001, 244).

Así, esta definición amplia de la subversión básicamente permitía a la dictadura a arrestar o eliminar cualquier persona bajo la capa de la subversión.

Las tácticas adoptadas por la dictadura para controlar esta “subversión” extensa servían un propósito doble. En su nivel más básico estas tácticas eliminaban a la gente

indeseable, o mejor dicho, la gente que no estaba de acuerdo con la política de la junta. El otro propósito de las tácticas era la creación de miedo dentro de la población porque este miedo servía para proteger al poder de la dictadura. ¿Qué clase de tácticas pueden causar tanto miedo? La dictadura usaba las amenazas, la tortura y los asesinatos, pero más que nada, usaba las desapariciones (Navarro 2001).

### **La ‘aparición con vida’ de las Madres de Plaza de Mayo**

De adentro de esta cultura de violencia, miedo y control, apareció a Las Madres de Plaza de Mayo. Una organización sociopolítica que usaba su propio dolor para confrontar a la dictadura y luchar por los derechos humanos, Las Madres transformaban el paisaje político de Argentina. Ellas originaron en una manera muy distinta. Fundado por un grupo de catorce madres argentinas cuyas hijos habían sido desaparecidos por la dictadura, las Madres usaban su maternidad y su estatus como mujeres para enmarcar su movimiento y así justificaban sus acciones y protegían el resto de su familia (Navarro 2001). Como Navarro explica, “En el estado de terrorismo creado por el ejército, la maternidad, de hecho, protegía a ellas y les daba una libertad y un poder no disponible a los actores políticos tradicionales, especialmente si ellos eran hombres” (2001, 258). Las Madres se aprovechaban de esta libertad y poder para luchar por sus hijos y revelar los abusos llevados a cabo por la dictadura.

La primera protesta oficial de las Madres ocurrió el 30 de abril de 1977 en la Plaza de Mayo. Como Bouvard describe esta decisión:

En una decisión audaz y espontánea un grupo de madres empezaba a encontrarse en la Plaza cada viernes. Las Madres habían decidido a trabajar abiertamente en contra de un régimen que lucha para la clandestinidad y la conformidad total, y la cita de las Madres cada viernes representaba la empieza de una lucha larga y

valiente para declarar el espacio para la verdad y para la disensión desde adentro del asiento actual del poder gubernamental (1994, 69).

Por su posición como la primera acción de las Madres y su gran visibilidad, la protesta en la Plaza de Mayo era y continúa a ser la acción más conocida de las Madres (Figura 2).

Mientras las Madres empezaban sus protestas con la ronda, caminado en un círculo alrededor del centro de la Plaza, ellas también adoptaban otras tácticas y estrategias en su lucha para la aparición de sus hijos (Lapacó 2008). Adoptando un grado de militancia único a su organización, las Madres dirigían múltiples manifestaciones para los desaparecidos y les escribían cartas a las oficiales del gobierno, pidiendo ayuda o reclamando a las oficiales para la ausencia de sus hijos (Bouvard 1994). Además, las Madres abrazaban el uso de los símbolos para identificarse y hacer su causa más accesible al resto de la población. Al principio, ellas usaban los símbolos vinculados generalmente con el cristianismo, pero pronto se dieron cuenta de que sus símbolos serían más efectivos si tenían algo que ver con la desaparición de sus hijos y su motivación para continuar la lucha (Navarro 2001, 251). Así que, ellas decidieron a cubrir sus cabezas con pañuelos blancos durante sus manifestaciones y protestas. Este pañuelo blanco representaba el primer pañal de sus hijos. También, cada pañuelo, bordado con el nombre de su propio hijo y la fecha de su desaparición, funcionaba como un conmemorativo (Borland 2006a, 133). Juntos, este símbolo y las varias acciones organizadas por las Madres las ayudaban a ellas aumentar la visibilidad de su organización y su número de participantes (Figura 3).

En 1982, las Madres declaró que tuvieron más de 2.500 miembros (Navarro 2001, 251). Como Bouvard dice, “Sus números pronto crecieron a los centenares y incluía un red de Madres en las provincias interiores y los grupos de apoyo dirigido por los

exiliados y los súbditos en el oeste de Europa” (1994, 2). Uno se pensaría que este crecimiento en combinación con la institucionalización oficial de las Madres de Plaza de Mayo en 1979 representarían una época de gran estabilidad y solidaridad para la organización. No obstante, fue durante este tiempo que algunos problemas comenzaban a formarse dentro de la organización, problemas que eventualmente llevaría a la separación de las Madres (Bosco 2004).

### **Las teorías existentes: un resumen de la literatura**

Hay relativamente poca literatura que explora los cismas actuales de las organizaciones de los movimientos sociales (OMSs). De hecho, la que sí existe tiene la tendencia a enfocar solamente en la formación de las facciones dentro de las organizaciones y así no presta atención a como estas facciones pueden causar los cismas. Este ensayo, aborda esta falta de literatura por ofreciendo una nueva interpretación de como esos cismas forman.

La cuestión principal que la poca literatura que sí habla sobre los cismas trata de contestar es ¿que es lo que causa las facciones contenidos dentro de una organización a separar finalmente (Ash y Zald 1999; Balser 1997)? Las dos teorías más comunes dicen que: 1) estas separaciones vienen de los problemas internos a las OMSs o 2) estas separaciones vienen de los cambios en el ambiente externo en que las OMSs operan. (McCarthy y Zald 1973; Gamson 1975; Marx 1977). Por ejemplo, Gary T. Marx, el autor de “External Efforts to Damage or Facilitate Social Movements: Some Patterns, Explanations, Outcomes and Complications” subscribe a la segunda teoría con su investigación sobre las tácticas y las estrategias que un gobierno puede adoptar para facilitar o dañar los movimientos sociales (1977). En contraste, otros autores como

Miller y Gamson subscriben a la primera teoría, la que está considerada la más común. Ellos consideran el faccionalismo y los cismas relacionados como consecuencias directas de la estructura interna de la organización y su “inhabilidad de manejar los conflictos internos” (Balser 1997, 200).

¿Cuál de las dos teorías es correcta? ¿Cuál puede explicar el cisma que ocurrió dentro de las Madres de Plaza de Mayo? Mantengo que por sí mismas ninguna de estas dos teorías pueden explicar el proceso de separación que afectó las Madres. Para entender este cisma, es necesario a analizar la interacción de los cambios ambientales que afectaban a las Madres, la estructura de la organización, y sus conflictos internos.

Tres autores quienes comprenden la importancia de todos estos factores a la transformación de cualquiera OSM son Deborah Balser y Ash/Zald (Ash y Zald 1966; Balser 1997). Esta comprensión hace ambos estudios muy pertinente a este análisis de la separación de las Madres. Sin embargo, los estudios tienen sus defectos. Por ejemplo, mientras Balser menciona la importancia de los factores internos a los cismas, ella solamente investiga un solo factor interno; la descentralización del poder en las organizaciones (1997). En contraste, Ash y Zald describen los afectos de los factores externos en la transformación de los movimientos sociales, pero nunca aplican estos factores a su análisis de las facciones y los cismas (1966). Para compensar por las debilidades de estos dos estudios, este ensayo combina los argumentos de Ash/Zald y Balser, tomando los partes de cada teoría que realmente son aplicables y ayudantes a esta análisis del cisma dentro de las Madres.



## **Los cambios ambientales**

En su artículo, “The Impact of Environmental Factors on Factionalism and Schism in Social Movement Organizations,” Balser, como el título explica, enfoca en la influencia de los factores externos en los cismas de las OMSs. Su meta es a mejorar la teoría existente que insiste que solo los factores internos pueden influir los cismas de las organizaciones. Como ella dice, “los factores ambientales externos tal vez no causan los cismas en una manera directa, pero ellos introducen las restricciones y las contingencias por creando o empeorando el conflicto interno” y también que “añadiendo los factores externos al análisis, en una manera sistemática, contribuye a nuestro entendimiento del conflicto por mostrando que un conflicto que termina en la creación de un cisma es un proceso dinámico que desarrolla durante un largo tiempo y como una respuesta a múltiples factores (Balser 1997 201, 212).

Balser divide los factores externos en cuatro categorías todas cuales tal vez puedan inspirar algún tipo de conflicto interno dentro de una OMS. Estas categorías son 1) la estructura de la oportunidad política, 2) los mecanismos de control social, 3) los recursos externos y 4) las asociaciones con otras organizaciones (Balser 1997). Mientras todos estos factores afectaban a cierto grado la separación de las Madres, las que influía esta organización sobre todo eran la estructura de la oportunidad política y sus nuevos recursos políticos. En el caso de las Madres, estas categorías actuaban como algunas influencias esenciales, cambiando el sistema político en que las Madres de la Plaza de Mayo operaban y los recursos gubernamentales disponibles a ellas.

Balser mantiene que un cambio en la estructura de la oportunidad política puede traer suceso o fracaso a una OMS. Ella dice, “Cuando hay un cambio en algún aspecto

de la estructura política, hay también un cambio en las oportunidades para la movilización” (Balser 1997, 212). Este cambio en las oportunidades puede ser positiva para la organización cuando, por ejemplo, más personas estén motivadas a participar en el movimiento, pero también puede crear conflicto dentro de la OMS. Este conflicto forma como consecuencia al proceso de la reevaluación interna que un cambio externo puede provocar. Como Balser explica, cada vez que el ambiente externo cambia, la OMS está forzada a “reevaluar su posición, estrategias y tácticas” (1997, 212). Esta reevaluación obliga a los miembros de la organización a reconsiderar las metas y la ideología de la organización y así también cuestionar su estructura y efectividad. En el caso de las Madres, esta reevaluación ocurre como consecuencia de dos cambios ambientales: 1) la regresa a la democracia en 1983 y 2) su pérdida del apoyo del público.

### ***La nueva democracia***

La dictadura era en su punto más fuerte, dentro de los años de 1976-1978. Así que cuando las Madres decidieron a formarse en una organización oficial en 1979, la dictadura ya ha empezado a deteriorarse (Navarro 2001). Esta debilitación del control cambió el ambiente político de Argentina, creando una pequeña abertura política. Las Madres utilizaban esta nueva abertura para ayudar a su causa y aumentar al tamaño de su organización. Sin embargo, mientras las Madres tenían un poco más acceso al sistema político entre los años de 1979-1983, su habilidad de realmente influir al gobierno no empezó hasta 1983 cuando Raúl Ricardo Alfonsín fue elegido democráticamente a la presidencia de Argentina (Bouvard 1994).

Presidente Alfonsín y la democracia que ahora dominaba alteraban las reglas del juego. Esta nueva democracia aumentaba el acceso posible de las Madres al sistema

político, les daba a ellas más influencia en el proceso legislativo y aumentaba el número de aliados posibles en el gobierno (Balsler 1997, 213). Estos tres cambios pueden ser considerados oportunidades positivas para las Madres y su habilidad de lograr sus metas. No obstante, algunas madres creían que estas opciones contradecían la ideología original de la organización. Durante la dictadura, las Madres habían prometido a quedar alejado de los partidos políticos y el sistema político (Borland 2006b, 118). Una promesa que era relativamente fácil a mantener mientras ellas luchaban bajo una dictadura que no iba darles ningún tipo de apoyo, esta promesa llegó a ser el foco de mucho descontento durante la democracia.

Una facción de las Madres creían que sería mejor trabajar dentro del sistema político, cooperando con el gobierno y los partidos políticos para descubrir lo que pasó con sus hijos, castigar los militares quienes fueron responsables para las desapariciones y proteger la memoria. Estas madres ofrecerían tres razones para esta decisión. Primero, ellas querían proteger la fragilidad de la democracia (Bouvard 1994, 130) También, algunas de estas madres creían las promesas de Alfonsín, quien prometió a ser un presidente que trabajaría extremadamente duro para la protección de los derechos humanos (Bouvard 1994, 132). Finalmente, ellas pensaban que la administración de Alfonsín, ya había demostrado que se preocupaba por la situación de las Madres. Por ejemplo, la administración pasó una variedad de leyes que de alguna forma abordaban la causa de las Madres. Alfonsín decidió a juzgar algunos de los miembros de la junta militar por las desapariciones, buscar los cuerpos de los desaparecidos, dar algunas reparaciones económicas a las familias de los desaparecidos (Ley 22.062) ahora legalmente muertos

(Ley 22.068) y finalmente crear CONADEP- un panel que existe para investigar los desapariciones (Bouvard 1994).

Como consecuencia de la implementación de estas leyes y programas, la facción de las Madres que ya sentía lista para trabajar con el gobierno decidió a aceptar la ley 22.062 y la ley 22.068, tomando las reparaciones económicas y también aceptando las inhumaciones de cadáveres para conocer sus identidades (La Radio Va 1999). Estas decisiones desafiaron directamente a las otras madres en la organización quien continuaban a insistir de que esos alineamientos políticos estaban inestables y que el gobierno estaba tratando de quitar su poder y su fuerza por forzándolas a declarar sus hijos muertos. Como una de los miembros de esta facción dijo:

En primer lugar, ellos [el ejército] los desaparecieron a ellos [nuestros hijos]. Así que, nosotras [las Madres] creemos que nuestros hijos deben continuar en este estado: “desaparecidos”, no muertos. La desaparición de una persona es una crimen que no termina. La muerte, al contrario, si termina. Cuando aceptas la muerte, todo está terminado (Bosco 2004, 390).

Como Balser dice en términos más generales, “la capacidad del gobierno a promulgar legislación que estimula los cambios sociales, también estimula el conflicto interno dentro de las organizaciones afectadas por la legislación” (1999, 215). Esta es la historia de las Madres de Plaza de Mayo. A pesar del suceso parcial que ellas tuvieron con la caída de la junta militar, la nueva democracia encabezada por Presidente Alfonsín traía todavía más problemas institucionales para la organización, contribuyendo al faccionalismo creciente dentro de las Madres y su eventual cisma.

### ***El apoyo del público***

Mientras la nueva dedicación de Argentina a la democracia actuó como un gran cambio en el sistema político de la nación, este cambio no solamente afectó la estructura del gobierno, pero también el opinión popular de aquel momento. Ash y Zald mencionan

la importancia del opinión popular al suceso de una OMS en su artículo, “Social Movement Organizations: Growth, Decay and Change” (1966). Considerado por ellos un aspecto del ambiente externo, lo que las personas piensan sobre una OMS influye la manera en que la crece y la transforma. De hecho, “los vaivenes de los sentimientos comprensivos”, llamado así por Ash y Zald, afectan la probabilidad de los cismas en las OMSs por su habilidad a afectar el suceso relativo de la organización (1966, 328).

“Los vaivenes de los sentimientos comprensivos” son basados en el número de personas que sienten conectados a las metas de la OMS. Ash y Zald explica el concepto en detalle diciendo que, “la diferencia entre los vaivenes de los sentimientos para un movimiento social y para una OMS tiene una consecuencia importante para su crecimiento organizacional.... La condición ideal para el crecimiento organizacional obviamente es un base de sentimientos muy fuerte y también un bajo grado de hostilidad hacia el movimiento” (1966, 330). Así que cuando el público está en contra de las acciones de una OMS o las tácticas y las estrategias que una organización está usando, la posibilidad para su crecimiento organizacional y su suceso final está sumamente reducida. Esta falta de suceso o al menos este suceso reducido puede causar conflictos dentro de la organización a si misma. Usando las palabras de Ash y Zald otra vez, “cuanto menos hay una posibilidad de lograr sus metas, cuanto más hay una posibilidad de que la organización se separa en los subgrupos” o las facciones (1966, 337). Esta concatenación de sucesos donde una falta del apoyo del público influya la separación de una organización fue exactamente lo que ocurrió en el caso de las Madres de Plaza de Mayo.

Por un breve tiempo después de la transición a la democracia, las Madres eran consideradas las heroínas de la nación. Su dedicación a responsabilizar la dictadura por los crímenes que cometió y también su dedicación a luchar en contra de la injusticia, aumentaban su popularidad. Sin embargo, esta popularidad no duró. Poco después de que Alfonsín fue elegido a gobernar, la popularidad de las Madres y su legitimidad en los ojos del público empezaban a disminuir. La razón principal para esta disminución fue la negación de las Madres a trabajar con el nuevo gobierno y seguir sus reglas. Mientras una facción de las Madres, como ya mencioné, decidió a cooperar con el gobierno hasta cierto punto, la otra facción se negó rotundamente a cooperar con un gobierno que ellas creían era usando el sistema para quitar la legitimidad de su organización y representarlas como mujeres nerviosas y confundidas (Bouvard 1994, 132). En vez de cooperar con el gobierno, la facción, ahora llamada la Asociación de las Madres de Plaza de Mayo, continuaba sus gritos para la justicia y en contra del gobierno y su manipulación política (Bouvard 1994, 131). La población de Argentina, feliz por su nueva democracia y lista para proteger este nuevo sistema, no estaba de acuerdo con estos gritos negativos que venían de las Madres. Como Bouvard explica, “La población que había apoyado a las Madres durante la transición y también en el primer momento de una democracia restaurada eventualmente se puso en contra de ellas porque muchas personas interpretaban cualquier tipo de recensión o crítica como una forma de desestabilización de su democracia nueva y frágil” (1994, 131). Esta disensión pública aumentó la inestabilidad dentro de las Madres, reforzando las barreras entre sus dos facciones.

Junta con los cambios en la estructura de la oportunidad política, esta falta del apoyo público creaban el marco para la separación de las Madres. Ambos de estos dos

cambios ambientales motivaban la separación por sus habilidades a fomentar duda dentro de la organización. Así, las Madres realmente empezaron a cuestionar si las tácticas y estrategias que habían adoptado durante la dictadura las traerían suceso en el futuro. A raíz de esta nueva propensión a cuestionar, el faccionalismo que ya existía dentro de la organización se intensificaba y con esta intensificación la potencial para un cisma también aumentaba (Figura 1). Sin embargo, mientras todos estos cambios ambientales se ayudan uno a entender las restricciones y las limitaciones que exacerbaban el conflicto interno de las Madres, ellos no creaban este conflicto interno. Como fue dicho antes, las facciones dentro de las Madres existían antes de estos gran cambios externos. Estas facciones eran el resultado de la exclusividad de la organización y su heterogeneidad. Dos cosas que, según Ash y Zald, hacían la organización más susceptible al conflicto interno.

### **La susceptibilidad estructural: la tendencia a formar las facciones**

#### ***La exclusividad***

Como una parte crucial de su teoría sobre la transformación de las OMSs, Ash y Zald clasifican las organizaciones según su exclusividad y su heterogeneidad. Ambas de estas clasificaciones ayudan a determinar la susceptibilidad de una organización al faccionalismo y los cismas (1966). La exclusividad de una organización está determinado por la cantidad de requisitos que uno se necesita cumplir para ser considerado un miembro de la OMS (Ash y Zald 1996; 330). Si hay muchos requisitos, entonces la organización sería clasificada como muy exclusiva. También, las organizaciones exclusivas requieren sus miembros a participar más en sus funciones diarios. Como Ash y Zald clarifican, “la organización exclusiva no solamente requiere a

sus miembros a dedicar más tiempo y más energía a los asuntos de la organización, pero también se extiende a todos los sectores de la vida de sus miembros” (1996, 331). En el caso de las Madres de Plaza de Mayo, argumento que ellas habrían sido consideradas una organización relativamente exclusiva.

Mientras las Madres no tienen ningún tipo de requisito explícito, para realmente sentir como parte de la organización uno tiene que ser una madre de un hijo desaparecido. Este requisito implicado viene de la posición de las Madres como una organización basada en la identidad compartida, las experiencias compartidas y las emociones compartidas. Como Fernando Bosco dice en su artículo, “The Madres de Plaza de Mayo and Three Decades of Human Rights’ Activism: Embeddedness, Emotions and Social Movements”, “ellas se identifican primero como las Madres de Plaza de Mayo, subrayando la importancia de sus experiencias comunales y sus identidades colectivas como madres de los desaparecidos” (2004, 352). Como yo personalmente me di cuenta durante mi breve tiempo trabajando con Las Madres de Plaza de Mayo- Línea Fundadora, uno se puede trabajar y compartir muchas cosas con ellas, pero si no ha experimentado la pérdida de un hijo es difícil sentir conectado y aceptado dentro de la organización.

¿Por qué es tan importante a identificar las Madres como una organización exclusiva? Ash y Zald argumentan que las organizaciones exclusivas son más probables a sufrir de los cismas (1966, 337); las organizaciones inclusivas generalmente tienen metas más difusas y su ideología es menos firme. Así que, ellas pueden cambiar para acomodar las creencias nuevas y distintas dentro de la organización, mientras las exclusivas usualmente resisten cualquier intento a cuestionar sus métodos (Ash y Zald 1966, 337). Las Madres, como una organización exclusiva, era ya más susceptible a los



cismas cuando los cambios externos forzaban a ciertos miembros a cuestionar los métodos de la organización.

*Un “movimiento calmado”*

Además de su exclusividad, la heterogeneidad de las Madres y su suceso parcial hacían la organización más susceptible al faccionalismo. Ash y Zald clasifica las OSMs experimentando esta susceptibilidad como los “movimientos calmados” (1966, 334)

Como ellos los describen:

ellos han tenido la habilidad a formar y mantener una base de apoyo; ellos han hecho las compañías que han influido la progresión de los eventos; y ellos han ganado alguna posición de poder. Brevemente, ellos han creado y encontrado un hueco en el mundo organizacional, pero su crecimiento ha disminuido o ha sido suspendido. Los miembros no esperan que ellos van a lograr sus metas en el futuro cercano y su fervor emocional ha sido dominado (1966, 334).

La existencia de las Madres en este estado, como un “movimiento calmado”, amenazaba a la unidad de la organización. Algunas organizaciones en este estado experimentan los cismas porque sus miembros llegan a ser apáticos a los acciones de su movimiento y el liderazgo llega a ser más extremo (Ash y Zald 1996, 334). En el caso de las Madres, la organización era en este estado no solamente porque ellas han experimentado algunos sucesos y fracasos, pero más que nada porque los individuos quien participaban en la organización eran muy diversos. Antes de que estas mujeres tuvieron la experiencia compartida de perder un hijo por causa de la dictadura militar, ellas tenían sus vidas distintas y sus metas distintas. Así que ellas trajeron estas diferencias a la organización, donde estas diferencias afectaban como cada miembro pensaba y analizaba los acciones y estrategias de la organización (Ash y Zald 1966, 337). Por ejemplo, los juicios que el gobierno declaró iba a responsabilizar al ejercito por sus crímenes estaban considerados un fracaso por los participantes quienes querían la castigación del ejercito en las

tribunales civiles, mientras otros participantes consideraban estas tribunales un gran suceso (Bouvard 1994).

La clasificación de las Madres como una organización exclusiva en combinación con su heterogeneidad hacían la organización más susceptible a los conflictos internos, y también los afectos negativos de los cambios ambientales (Figura 1). No obstante, la pregunta queda, ¿Cómo se manifestaban esta susceptibilidad y los cambios ambientales dentro de la organización? En otras palabras, ¿cuáles conflictos internos eran exacerbados por esta susceptibilidad y los cambios ambientales? Argumento que tres conflictos internos, influidos por la susceptibilidad de las Madres y los cambios generales en la estructura de la oportunidad política, causaron la separación de las Madres en 1986. Estos conflictos fueron: (1) el conflicto sobre la estructura oficial de la organización y (2) las quejas sobre el liderazgo y (3) la discordancia sobre las estrategias adoptadas en la lucha por la memoria.

### **Los conflictos internos: las causas finales**

Las Madres eligieron la estructura oficial para su organización en 1979, el mismo año que llegó a ser una organización oficial (Bosco 2006, 383). Ellas adoptaron una estructura vertical, donde la mayoría del poder y el control era en los manos de un grupo exclusivo. Como Bosco, el autor de “Human Rights Politics and Scaled Performances of Memory”, la describe, “el grupo era organizado jerárquicamente, con la Presidenta como la líder del grupo y la Vicepresidenta la segunda encargada” (2004, 383). Mientras esta estructura tenía sus beneficios, por ejemplo era útil para tomar decisiones rápidas y les daba a las Madres una composición más o menos democrática, había algunos miembros

que sentían que una estructura tan vertical no tendría la capacidad a representar todos los miembros y tampoco representaría las metas originales de la organización. Estas mujeres querían una estructura en que todos podrían participar activamente (Bosco 2004, 384).

El conflicto sobre la estructura vertical era fortalecido por la otra queja inicial de algunas madres, el liderazgo. Al tiempo de su fundación oficial, las Madres eligieron Hebe Bonafini para ser su Presidenta. Ella sigue en este cargo hasta 1986, en cual momento la original Madres de Plaza de Mayo dejó de existir. Su fuerza y convicciones las ayudaban a ellas lograr cosas que uno no se puede creer, como el crecimiento increíble en su visibilidad y su número de miembros. No obstante, su retórica sumamente radical y su insistencia que la mejor manera de alcanzar sus objetivos era a negar a trabajar con el gobierno aún después de la caída de la dictadura, trabajaban en su contra, enejando algunas madres en el proceso (Entrevista con Hebe 2001). Como fue mencionado en la sección sobre los factores externos, estas otras madres tenían nuevas ideas sobre como manejar mejor la organización y conmemorar sus hijos. Esta nuevas ideas desafiaban al cierto punto la autoridad del liderazgo y de esta manera también desafiaban el base doctrinal de autoridad de la organización (Ash y Zald 1996, 337).

Las diferencias prácticas dentro de las Madres, por ejemplo como ellas querían conmemorar sus hijos, también causaban la desunión eventual de las Madres. Conectadas por la necesidad urgente a encontrar información sobre sus hijos, las Madres formaron alrededor de una meta compartida, la aparición con vida de sus hijos. Ellas sabían que la dictadura no iba a ayudarlas y que tenían que luchar sólo para lograr cada uno de sus objetivos. Sin embargo, cuando la junta militar cayó todo cambió para ellas. De repente, su causa llegó a ser un tema que el nuevo gobierno no podía ignorar o

negociar. Como consecuencia, algunas de sus metas o al menos la manera de que algunas de las madres querían lograr estas metas cambiaron. Como fue explicado anteriormente, durante la nueva época de democracia, un sector de las Madres se expresaban una nueva voluntad a interactuar con el gobierno en un intento a luchar por los derechos humanos de sus hijos y el resto de la gente de Argentina (Entrevista con Hebe 2001). Esta decisión finalmente rompió la solidaridad, ya amenazada, de las Madres.

Al final, el conflicto sobre la estructura oficial de la organización, las quejas sobre el liderazgo y la discordancia sobre como ellas querían conmemorar sus hijos causaban la separación de las Madre (Figura 1). Sin embargo, uno no se puede olvidar que estos conflictos internos eran los productos de un largo proceso de cambios ambientales y susceptibilidad organizacional. La separación de las Madres en dos líneas distintas, Las Madres de Plaza de Mayo- Línea Fundadora y la Asociación de las Madres, fue simplemente el capítulo final en una historia del faccionalismo y el desacuerdo.

Ahora que este ensayo ha explorado esta historia, es necesario ofrecer también una descripción breve de este capítulo final. ¿Cuáles eventos actualmente marcaron al fin de las Madres de Plaza de Mayo como una OMS unificada? Esta sección presenta la poca información que existe sobre el cisma actual, concluyendo con una explicación de los efectos de este cisma en las dos líneas. Mientras esta no es de ninguna manera una explanación comprensiva de las diferencias y las semejanzas entre las líneas, trabaja para mostrar como los conflictos internos y las diferencias que causaban al cisma continua a afectar las líneas hoy en día.

### **El fin del proceso**

Según, Carmen Lapacó, una de las madres quien ahora forma parte de la Línea Fundadora, el conflicto entre las facciones llegó a su punto culminante durante una reunión de la comisión directiva en mayo de 1986 (Bouvard 1994, 16). Durante esta cita, la comisión directiva tuvo la responsabilidad a votar sobre algún asunto. Como Carmen dijo, “Pues, la comisión directiva tenía veinte miembros, y en esta votación, dieciséis de las madres votaron para una forma y las otras cuatro, que incluyó la Presidenta, Hebe Bonafini, votaron para la otra” (2008). Normalmente en un proceso así, la mayoría ganaría la votación. Sin embargo, esta vez los resultados finales fueron sorprendentes; Hebe decidió a declarar la votación en su favor, ignorando las opiniones de los otros miembros y según muchas, destruyendo la democracia de la organización. El resultado final de esta votación fue la separación de catorce mujeres de las Madres de Plaza de Mayo y su subsiguiente formación de su propia línea, Las Madres de Plaza de Mayo-Línea Fundadora, una referencia a su regreso a los valores tradicionales de las Madres. Un tiempo de tristeza y dolor más que rencor o furia esta división continúa a afectar todas las madres. Como Carmen me explicó, “A mi me dolió, me dolió mucho la separación, pero era necesario” (2008).

### **Las semejanzas que todavía se unen**

Hoy, las dos líneas de las Madres, la Asociación y la Línea Fundadora, siguen caminos diferentes, pero interconectados, con ambas líneas compartiendo la misma ideología básica, mostrando una tendencia similar a expandir sus objetivos y redefinir su uso del término la maternidad. Estas semejanzas que continúan a conectar las dos líneas

son tan importante como las diferencias que se separan. Para empezar, los dos grupos ahora tratan de confrontar nuevas temas que tal vez no estén directamente vinculados con su misión original. Como Borland dice:

las Madres no han abandonado sus objetivos, enfoques y actividades anteriores: sus reclamos por la memoria y el recuerdo constante sobre la historia de su activismo siempre están presentes, pero los han ampliado para renovar los enfoques y vincularse a las muchas preocupaciones que comparten con otros en Argentina y en el exterior (2006a, 140).

En años recientes estas preocupaciones han crecido para incluir la defensa de todos los derechos humanos. Como Madre Nora Cortiñas de la Línea Fundadora describe:

Recogimos las banderas de lucha de nuestros hijos y aprendimos que teníamos que defender todos los derechos humanos... Hoy entiendo que los derechos humanos son todos los derechos económicos, sociales y culturales, civiles y políticos, los derechos de las mujeres, de los indígenas, de los homosexuales, de los discapacitados (en Belluci et al. 2002, 280).

Como consecuencia de esta realización, ahora las líneas dirigen manifestaciones y protestas distintas para ayudar a la gente que sufre como un resultado de cualquiera de estas preocupaciones, en particular los que sienten los efectos negativos del neoliberalismo (Borland 2006a).

La segunda semejanza entre las líneas es su redefinición de lo que significa ser una madre. Mientras en el pasado las Madres enfocaban en la búsqueda para su propio hijo, ahora las mismas madres han extendido su auto-definición de la maternidad, considerando a ellas mismas como las madres de todos los hijos desaparecidos (Borland 2006a). Se puede ver esta redefinición por la lenguaje de las dos líneas. Una madre de la Asociación dijo, “Es inútil luchar para solo un hijo/a. Tenemos que seguir luchando por todos los hijos/as” (Bouvard 1994, 181). El sentido de esta frase fue repetido por Nora Cortiñas de la Línea Fundadora cuando ella proclamó, “Nosotros ya no somos madres de

un solo hijos, somos madres de todos los desaparecidos. Nuestro hijo biológico se transformó en 30.000 hijos” (en Bellucci et al. 2002, 282). Sin embargo, a pesar de estas declaraciones similares, las diferencias entre las líneas se muestran cuando uno se considera como cada línea expresa exteriormente esta nueva visión colectiva. En el caso de la Línea Fundadora, su nueva identidad colectiva sólo se expresa por su lenguaje. En contraste, la Asociación expresa esta colectividad a través de sus símbolos y su lenguaje, eligiendo a llevar “pañuelos uniformes sin los nombres de los desaparecidos” para representar su dedicación a todos los hijos desaparecidos (Borland 2006a 133). Como la Presidenta, Hebe Bonafini explicó, “no hacemos lucha individual sino que socializamos la maternidad-somos madres de todos” (Entrevista con Hebe 2001).

### **Las diferencias que se separan**

Los conflictos internos que causaban el cisma siguen influyendo las acciones y las decisiones de las dos líneas, ayudándolas a encontrar sus propias identidades. Por ejemplo, la Línea Fundadora rompió con las Madres originales en parte porque la estructura vertical de la vieja organización no permitía la participación completa de todos los miembros (Bosco 2004, 384). Así que ahora la Línea Fundadora se precia a sí misma en su “forma de activismo horizontal y descentralizado” que crea un alto nivel de participación y de democracia interna (Bosco 2004, 384). En contraste, la Asociación ha mantenido la misma estructura vertical y la misma Presidenta, Hebe Bonafini, un hecho que en realidad ha afectado la posición política de la Asociación, clasificando la organización como la línea más radical y izquierdista (Visita a la Asociación, 2008).

Las otras diferencias prácticas que distinguen entre las líneas tienen sus orígenes en los eventos de los 1970s y la falta de resolución que todavía existe en relación a los

desaparecidos (Bosco 2004). Actuando como una continuación de los conflictos internos que fueron parcialmente responsables por su cisma, las dos líneas todavía discuten sobre la forma apropiada para conmemorar sus hijos. Como Bosco explica en su análisis de los conflictos entre los dos líneas, “Específicamente, las Madres de hoy discuten si está correcto o conveniente estratégicamente a conmemorar las víctimas viejas de los abusos de los derechos humanos y si está correcto, como a conmemorarlas” (2004, 384).

La Línea Fundadora y la Asociación toman los lados opuestos en la controversia sobre la conmemoración de los desaparecidos. La Línea Fundadora cree que “recordando y conmemorando ellos que han desaparecido es una manera de proteger y mantener la vida del movimiento de los derechos humanos” (Bosco 2004, 384). Ellas soportan las acciones para conmemorar todas las víctimas de la junta militar, como la construcción de las placas, los monumentos y todas clases de recordatorios y homenajes. Por ejemplo, ellas apoyaban la construcción de la oficial monumento que ahora está en la Costanera del Sur, Buenos Aires- El Parque de la Memoria (Figura 4)- y también trabajaban a convencer la legislatura de Buenos Aires a transformar algunas de los centros clandestinos en museos para recordar la terror de la guerra sucia (Figura 5) (La Radio Va 1999, Visita al Monumento 2008). La Línea Fundadora apoya la conmemoración y todas su consecuencias porque para ellas la verdad es lo que importa. En otras palabras, todo lo que ellas hacen es para descubrir la verdad sobre los actos de la dictadura y entonces mostrar estas verdades con la intención de prevenir su reacontecimiento.

No obstante, la Asociación toma una posición muy distinta en la necesidad de la conmemoración de y la búsqueda para la verdad. Como Bosco compara:

Mientras que para la Línea Fundadora, descubriendo la verdad sobre los eventos dolorosos del pasado y aún recuperando los cuerpos de sus queridos ha



funcionado como un catalizador para el activismo continuado, los miembros de la Asociación Madres han descubierto que la búsqueda para la verdad, de hecho, opone sus objetivos actuales y también es dañosa a la continuidad de su activismo (2004, 390).

Esta búsqueda perjudicaría la causa de la Asociación por la razón simple de que esta línea niega a aceptar públicamente la muerte de sus hijos. Ellas mantienen la grito original de las Madres, “Aparición con vida!” Eso no quiere decir que las madres de la Asociación no saben que sus hijos están muertos, sino que su denegación a aceptar esta muerte, les da una razón para continuar su lucha. Como una de las madres explica:

El gobierno quiere que yo acepto la muerte de mi hijo. Pero entonces nuestra lucha está terminada. Cuando yo tengo algunos huesos...de que más voy a pedirle? Los oficiales del gobierno me dirían: ‘bueno, toma los residuos de su hijo y firma esta forma’. Pero si yo hago eso, todo va a terminar (Bosco 2004, 390).

Porque la Asociación no acepta la muerte de sus hijos, esta línea no puede sancionar ninguna actividad que resaltaría el fallecimiento de sus hijos, incluyendo las conmemoraciones. Por eso, las madres de la Asociación son en contra de la análisis forense de los cuerpos para identificarlos, la creación de los monumentos para conmemorar a los desaparecidos y la preservación de los centros clandestinos, cuales ellas llaman “los museos de la muerte” (La Radio Va 1999; Bosco 2004, 391). En vez de usando estas estrategias y tácticas, la Asociación ha creado ha creado nuevos espacios y programas para realizar su lucha. Por ejemplo, ahora la Asociación controla una librería, una café y una universidad que ayudan, respectivamente, con la difusión de la historia de los desaparecidos (Figura 6), la recaudación de los fondos para el futuro de la organización y la buena educación para los que normalmente no tienen la oportunidad a recibirla (Basile 2000; Bosco 2004).

## **Conclusión**

Originalmente unificada por su lucha para la justicia y la verdad, las Madres de Plaza de Mayo creaba un círculo de amor y apoyo dentro de una cultura oscurecida por la violencia y el terror de la dictadura militar. Sobreviviendo los ataques constantes de la dictadura debido a su identidad compartida y sus metas unificadas, las Madres florecía por casi una década (1977-1986). Sin embargo, en 1986, las Madres se separó. El resultado final de un proceso largo del faccionalismo y desacuerdo creciente, la unidad que por mucho tiempo había protegido la organización disolvió con los cambios en la estructura de la oportunidad política de Argentina. La nueva democracia de la nación y la falta de apoyo público para las Madres, las motivaban a ellas a reevaluar su ideología, sus metas, sus estrategias y sus tácticas. Esta reevaluación exacerbaba la susceptibilidad de la organización a las facciones y los conflictos internos que hasta este punto no habían sido más que discusiones menores. Ahora estos conflictos sobre la estructura de la organización, el liderazgo y la manera correcta a conmemorar a los desaparecidos llegaban a ser problemas insuperables. Las Madres se rompió en dos (Figura 1).

Esta separación podía haber matado a las Madres y todo lo que la organización significa. Pero, en vez de eso, la separación ha representado una transformación más que una destrucción. Esta transformación ha permitido ambas nuevas líneas a redefinir sus metas, sus estrategias y su forma de conmemoración. En otras palabras, el círculo singular ha roto y la ronda no sigue igual. Hoy hay dos círculos para mirar y dos rondas para seguir, pero tal vez esta sea aún mejor.

## Referencias

- Agosin, Marjorie. 1987. "A Visit to the Mothers of the Plaza de Mayo." *Human Rights Quarterly* 9.3 (Agosto): 426-435.
- Ash, Roberta y Mayer N. Zald. 1966. "Social Movement Organizations: Growth, Decay and Change." *Social Forces* 44.3 (Marzo): 327-341.
- Balser, Deborah B. 1997. "The Impact of Environmental Factors on Factionalism and Schism in Social Movement Organizations." *Social Forces* 76.1 (Septiembre): 199-228.
- Basile, Teresa. 2000. "La Universidad Popular de las Madres de Plaza de Mayo: emergencia de nuevas prácticas en cultura y poder en la Argentina de la posdictadura." En: *Estudios y Otras Prácticas Intelectuales Latinoamericanas en Cultura y Poder*. ed. Daniel Mato. Caracas: Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales (CLACSO) y CEAP, FACES, Universidad Central de Venezuela. Universidad Nacional de La Plata.
- Bellucci, Mabel. 2002. "El Movimiento de Madres de Plaza de Mayo". En *Historia de las mujeres en la Argentina: siglo XX*. eds. F.G. Lozano, V.S. Pita y M.G. Buenos Aires: Taurus. 266-287.
- Borland, Elizabeth. 2006. "Las Madres de Plaza de Mayo en la era neoliberal: ampliando objetivos para unir el pasado, el presente, y el futuro". *Colombia Internacional*. Bogotá, Colombia: Colombia Internacional. 063 (enero-junio): 128-147.
- Borland, Elizabeth. 2006. "The Mature Resistance of Argentina's Madres de Plaza de Mayo." En *Latin American Social Movements: Globalization, Democratization and Transnational Networks*. eds. Paul Almeida and Han Johnston. New York: Rowman and Littlefield Publishers, Inc. 115-130.
- Bosco, Fernando J. 2004. "Human rights politics and scaled performances of memory: conflicts among the Madres de Plaza de Mayo in Argentina". *Social and Cultural Geography* 5.1 (Septiembre): 381-402.
- Bosco, Fernando J. 2006. "The Madres de Plaza de Mayo and Three Decades of Human Rights' Activism: Embeddedness, Emotions, and Social Movements." *Annals of the Association of American Geographers* 96.2: 342-365.
- Bouvard, Marguerite Guzman. 1994. *Revolutionizing Motherhood: the Mothers of the Plaza de Mayo*. Wilmington, Delaware: SR Books.
- Entrevista de Hebe Bonafini. 2001. *El Comercio*. Asociación de las Madres de Plaza de Mayo. 15 Mayo 2008. <<http://www.madres.org>>.

- Gamson, William A. 1975. "Combat Readiness." En *The Strategy of Social Protest*. Homewood, The Dorsey Press: 89-109.
- Gusfield, Joseph R. 1966. "Functional Areas of Leadership in Social Movements." *The Sociological Quarterly* 7.2 (Primavera): 137-156.
- La Radio Va. 1999. "Las diferencias entre las Madres de Plaza de Mayo" *FM Palermo* (94.7): 12 de Agosto. 20 de Abril 2009.  
<[http://www.abogarte.com.ar/pagina\\_anterior/abogarte/pagina3.html](http://www.abogarte.com.ar/pagina_anterior/abogarte/pagina3.html)>.
- Lapacó, Carmen. 2008. Entrevista Personal. 6 de Mayo. Capital Federal: Buenos Aires, Argentina.
- Malin, Andrea. 1994. "Mother Who Won't Disappear." *Human Rights Quarterly* 16.1 (Febrero): 187-213.
- Marx, Gary T. 1977. "External Efforts to Damage or Facilitate Social Movements: Some Patters, Explanations, Outcomes and Complications." En *The Dynamics of Social Movements: Resource Mobilization, Social Control and Tactics*. eds. John McCarthy and Mayer Zald. Winthrop Publishers, University of Michigan.
- Melliborsky, Matilde, 1997. *Circle of Love Over Death: Testimonies of the Mothers of the Plaza de Mayo*. Trans. Maria and Matthew Proser. Willimantic: Curbstone Press.
- Melliborsky, Matilde. 2008. *Círculo de amor sobre la muerte- sección. Las Madres de Plaza de Mayo- Línea Fundadora*. 20 de Abril 2009.  
<<http://www.madresfundadoras.org.ar>>.
- Navarro, Marysa. 2001. "The Personal is Political: Las Madres de Plaza de Mayo" En *Power and Popular Protest: Latin American Social Movements*. ed. Susan Eckstein. University of California Press. 241-258.
- Veitz, Tomás. 2006. "Unidas por la historia". *Artemisa Noticias*. 15 Mayo 2008.  
<<http://agendadelasmujeres.com.ar/notadesplegada.php?id=2137>>.
- Visita a la Asociación de Madres de Plaza de Mayo. Junio 2008. Hipóito Yrigoyen 1584, Capital Federal: Buenos Aires, Argentina.
- Visita al Parque de la Memoria. 15 Mayo 2008. Costanera de Sur, Capital Federal: Buenos Aires, Argentina.
- Weiss, Robert Frank. 1963. "Defection from Social Movements and Subsequent Recruitment to New Movements." *Sociometry* 26.1 (Marzo): 1-20.

Figura 1: La interacción de los factores externos e internos en el caso de las Madres

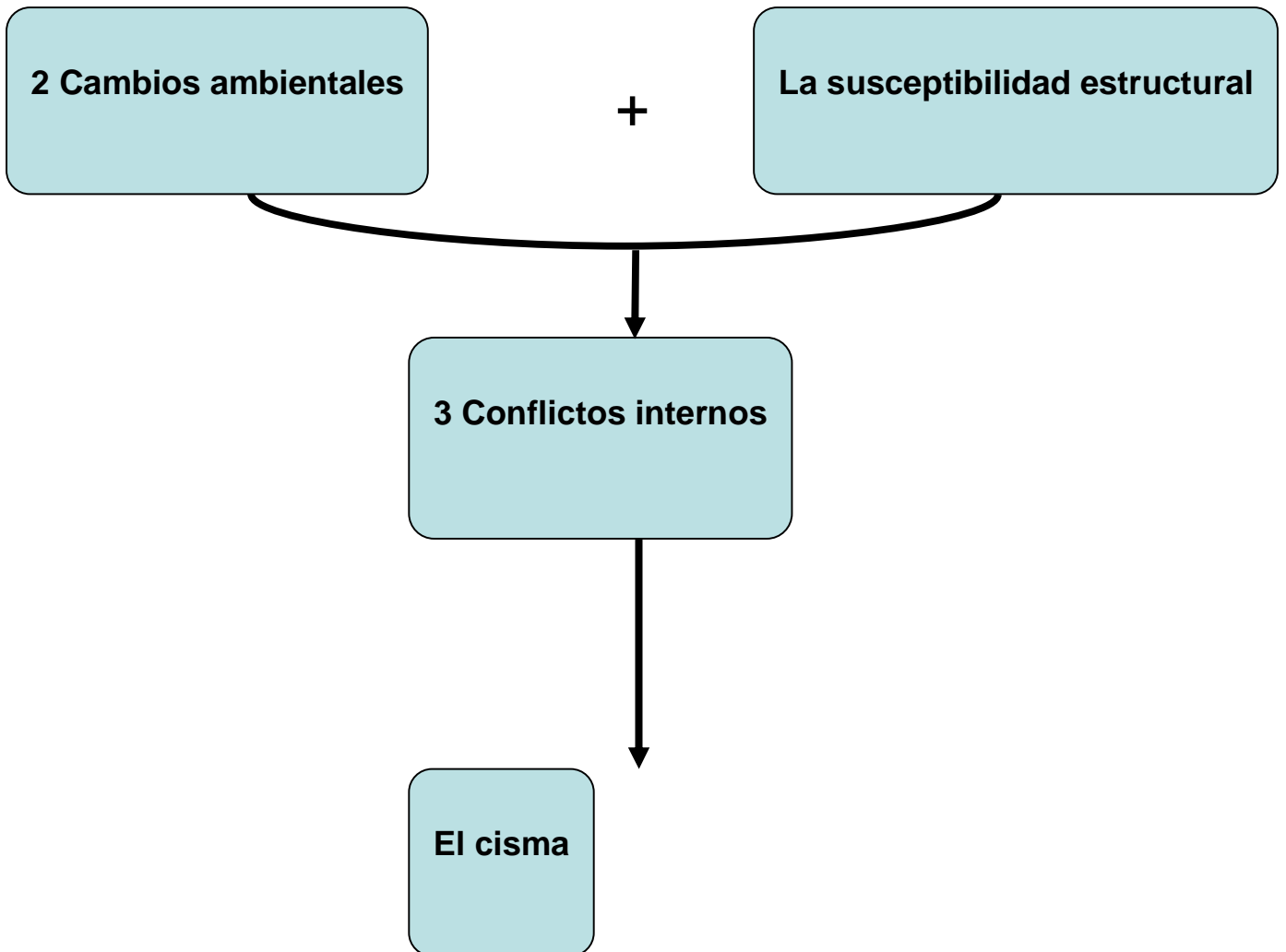


Figura 2: La Línea Fundadora haciendo una ronda en la Plaza de Mayo, 2008



Figura 3: El símbolo del pañuelo usado por las Madres, dibujado en la Plaza de Mayo



Figura 4: La pared en la Parque de la Memoria: Costanera del Sur, Buenos Aires

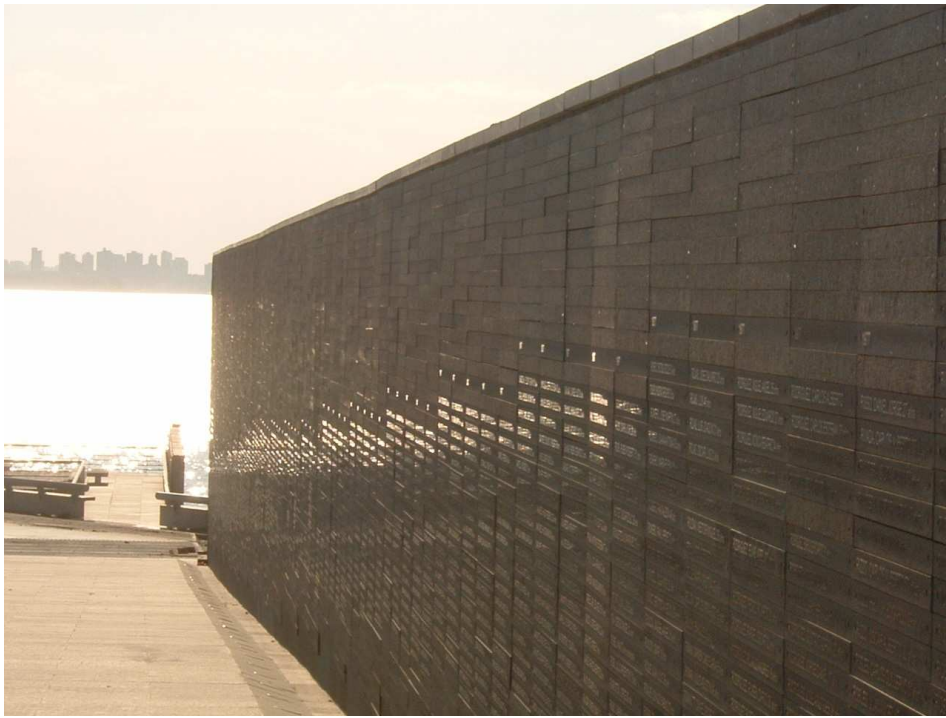


Figura 5: La ESMA; alguna vez un centro clandestino y ahora un museo



Figura 6: Fotos de los desaparecidos en la Universidad controlada por la Asociación



Todas las fotos usadas en esta monografía fueron tomados por Amy Hill